

## EDITORIAL

Si bien, a la Bioética la caracterizó en sus orígenes una marcada inclinación por todo aquello que tenía referencia con la medicina; es indudable que esta disciplina, a lo largo de su relativa corta existencia, (solo a partir del año 1971 se acuña la palabra como tal), sin embargo sus avances en este corto tiempo han sido bastantes, lo que ha permitido ampliar su espectro y convocar casi todas las disciplinas, sugiriendo para ellas, amplios referentes éticos tanto en lo disciplinar como en lo investigativo de las mismas.

Hoy, podemos decir que la Bioética busca generar un ambiente que proteja la vida y el medio ambiente, mediante un esfuerzo interdisciplinario, en la búsqueda de principios autónomos y de carácter universal, los cuales deben estar orientados estén orientados a proteger la vida como esencia propia de la naturaleza, sin quedarse en una visión solo antropocentrista; sino antes por el contrario, busca abarcar cuestiones relativas a la vida de los animales, de las plantas y de todo lo existente en el cosmos, del cual nosotros como seres humanos hacemos parte, se puede decir que su insistencia va muy orientada a encontrar y a propiciar una armonía de la naturaleza, planteando así un correcto y ético actuar científico, la Bioética se ha convertido hoy en una disciplina totalmente práctica, en la conciliación del imperativo de la libertad de la investigación, con la primacía de la persona y la salvaguarda de la humanidad.

Lo planteado en el párrafo anterior muestra claramente como la disciplina Bioética, desde su quehacer académico, investigativo y científico, está orientándonos continuamente a tener un uso adecuado de los conocimientos científicos y las tecnologías, advirtiéndonos igualmente sobre las tensiones, preocupaciones y consecuencias adversas que se pueden dar mediante la aplicación de ciencia sin conciencia, en los seres humanos, en los seres vivos, y por supuesto, por los daños sociales, ecológicos y medio-ambientales, provocados por una inadecuada aplicación del avance científico, lo que indudablemente coloca en riesgo la sustentabilidad de la vida en el planeta, de ahí la invitación de la Bioética: “construyamos ciencia con conciencia”.

**Carlos Mario Cardona R**

Editor